

LA PERSPECTIVA

¿Qué es la perspectiva?

La perspectiva es un método de dibujo para representar un espacio tridimensional sobre una superficie plana, que puede ser papel, madera, piedra, lienzo (la tela que utilizan los pintores), muro... Las tres dimensiones son el alto, el ancho y el fondo. Por eso, con la utilización de la perspectiva se busca representar no solo las dimensiones tradicionales de altura y anchura, sino también el fondo, es decir, la profundidad.

Los primeros maestros de la perspectiva

A lo largo de la historia, muchas culturas han intentado utilizar la perspectiva. Pero su comprensión como método científico no llegó hasta el siglo XV, en Europa. Entre los años 1417 y 1420, Filippo Brunelleschi, artista y arquitecto del renacimiento italiano, realizó una serie de experimentos por los que descubrió los principios matemáticos y científicos que rigen la perspectiva. Uno de esos principios es que los objetos parecen más pequeños cuanto más lejos estén.

Unos años después, en 1435, otro gran artista del renacimiento italiano, Leon Battista Alberti, escribió un tratado o libro dedicado al arte. En esta obra explicaba todos los aspectos de la pintura: los tipos, los materiales, los colores... y, por supuesto, el uso correcto de la perspectiva.

Distintos tipos de perspectiva

Brunelleschi y Alberti hablaban de un tipo concreto de perspectiva, la lineal, que se basa en que las rectas paralelas se unen o convergen en un punto, que se sitúa en la línea del horizonte y se conoce como punto de fuga. Por ejemplo, si observas los lados de una carretera desde el coche, parece que se van juntando en la lejanía. Eso ocurre porque son líneas paralelas.

Sin embargo, existen otros tipos de perspectiva, que también buscan conseguir la sensación de profundidad. Los más importantes son:

- la perspectiva caballera, que consiste en representar los objetos como si se vieran desde lo alto.
- la perspectiva axonométrica, basada en las leyes de la geometría.
- la perspectiva aérea.
- la perspectiva atmosférica.

Estos dos últimos tipos son parecidos: en lugar de usar líneas paralelas convergentes, el pintor difumina las figuras o el paisaje que están en el fondo; es decir, los pinta de una manera borrosa, con los bordes poco definidos. De este modo, se crea también la sensación de profundidad.

Historia de la perspectiva

Como ya hemos dicho, antes de que Brunelleschi y Alberti hicieran sus descubrimientos, muchas culturas habían intentado usar la perspectiva. Otras, sin embargo, no la utilizaron; quizá porque no la conocían, o quizá porque no querían emplearla.

En Egipto y en la América precolombina, por ejemplo, los artistas no la usaron. En las pinturas que decoraban los muros de templos, palacios y pirámides, daba la sensación de que las figuras estaban recortadas sobre fondos planos, y los objetos se superponían o se colocaban unos sobre otros.

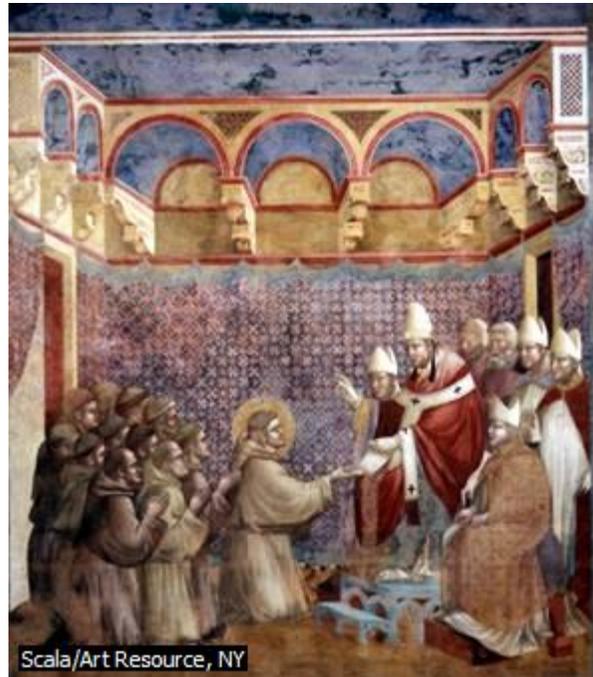
Los romanos, sin embargo, utilizaron la perspectiva aérea, con la que, como ya sabes, las figuras y los paisajes más lejanos aparecen borrosos. Así, el pintor creaba la ilusión de lejanía, aunque no utilizara los métodos científicos de Alberti y Brunelleschi.

Durante la edad media en Europa, los fondos de las pinturas eran planos y, muchas veces, dorados. Las figuras se colocaban unas al lado de las otras. Solo existía el largo y el ancho de la superficie que se pintaba, por lo que la perspectiva no se usaba, seguramente porque los pintores no se interesaban por ella. La

pintura y la escultura medievales servían para enseñar a los fieles las historias bíblicas y las vidas de los santos cristianos. Por eso, a los artistas no les interesaban los fondos, y solo se preocupaban de las figuras.

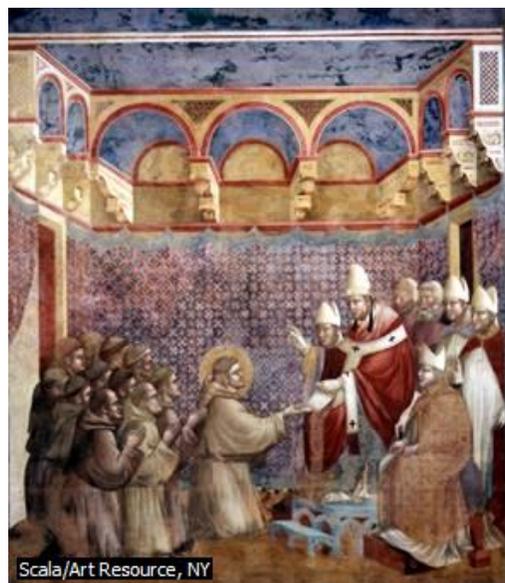
A partir del renacimiento, los pintores empezaron a seguir los descubrimientos de Brunelleschi y el tratado de Alberti. Los fondos de las pinturas se llenaron de edificios (que aumentaban la sensación de profundidad) y de paisajes. Además de la perspectiva lineal, se usaba también la atmosférica: Leonardo da Vinci desarrolló una técnica especial, el sfumato, que consistía en difuminar los bordes de las figuras.

A partir de finales del siglo XIX, las cosas empezaron a cambiar, pues los pintores iniciaron el camino contrario: algunos regresaron a la perspectiva plana, como Paul Cézanne; otros la distorsionaron, es decir, usaron varios puntos de vista dentro de un mismo cuadro, como André Derain, y otros, como Pablo Picasso, superaron totalmente el sistema de la perspectiva, usando diferentes puntos de vista, no solo en un mismo cuadro, sino también en una misma figura.



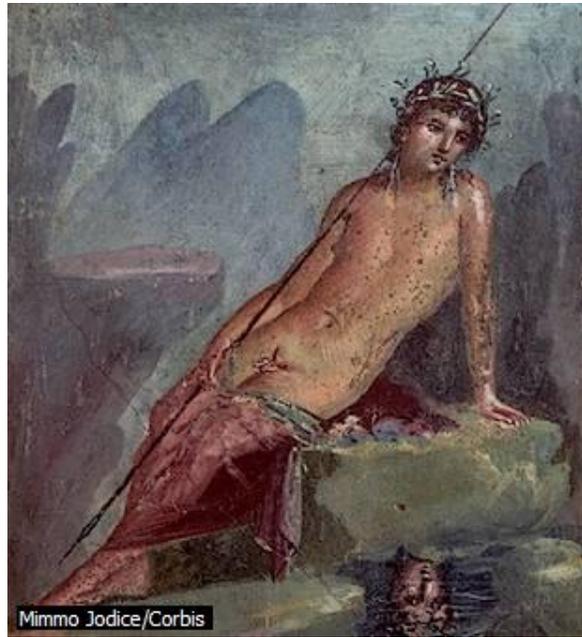
Inicio de la perspectiva lineal: Giotto

Giotto pinta edificios para crear sensación de profundidad, aunque esta perspectiva lineal no sea del todo correcta.



Inicio de la perspectiva lineal: Giotto

Giotto pinta edificios para crear sensación de profundidad, aunque esta perspectiva lineal no sea del todo correcta.



Perspectiva aérea: pintura mural en Pompeya

En este tipo de perspectiva, las montañas del fondo aparecen desdibujadas, provocando la sensación de lejanía.



Perspectiva plana y ausencia de fondo: mosaico bizantino

Al igual que en las pinturas egipcias, en este ejemplo de arte bizantino tampoco existe fondo.



Perspectiva plana y escenas yuxtapuestas: miniatura persa

Las figuras aparecen unas encima de otras, y el interior y el exterior de la casa se encuentran en el mismo plano.



Perspectiva lineal: Masaccio

Masaccio utiliza correctamente esta perspectiva, aplicando leyes matemáticas.



Perspectiva atmosférica: Leonardo

Leonardo da Vinci difumina los contornos del paisaje del fondo para crear la sensación de profundidad.



Perspectiva e ilusionismo: pintura barroca

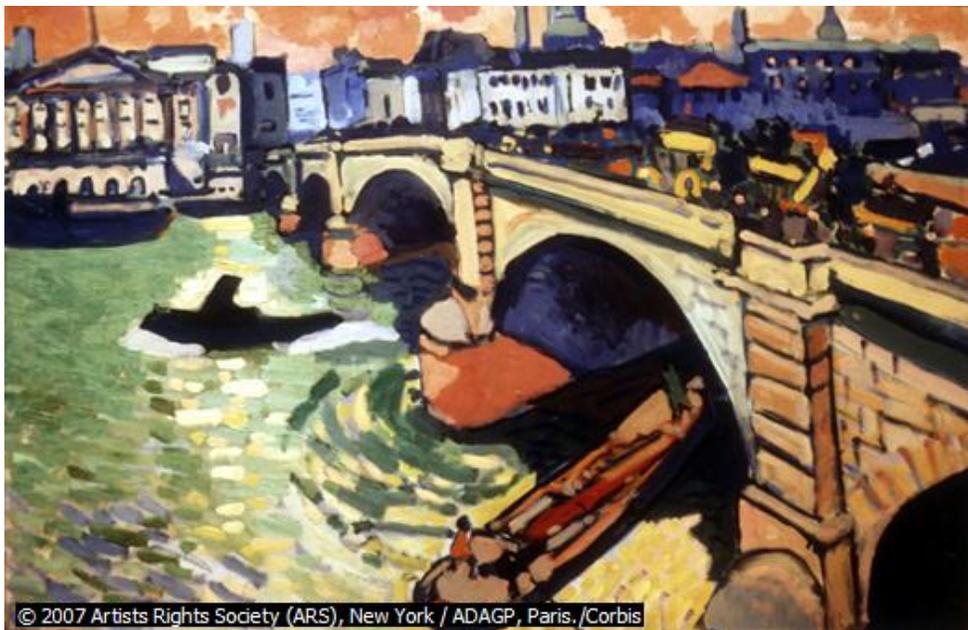
En el barroco, los pintores preferían jugar con la perspectiva para crear espacios casi extraordinarios.



Bridgeman Art Library, London/New York

Perspectiva plana: Cézanne

Cézanne retoma la perspectiva plana colocando los objetos unos encima de otros.



© 2007 Artists Rights Society (ARS), New York / ADAGP, Paris. / Corbis

Perspectiva distorsionada: Derain

Algunos pintores prefieren utilizar varios puntos de vista en un mismo cuadro.



Superación de la perspectiva: Picasso

En sus pinturas cubistas, Picasso utiliza la superposición de distintos puntos de vista.